

Nota sobre la figura del juez en el *Memoriale sanctorum* de Eulogio de Córdoba

[Note on the Figure of the Judge in the *Memoriale sanctorum*
by Eulogius of Córdoba]

Juan Pedro Monferrer-Sala
Universidad de Córdoba

Resumen

Eulogio de Córdoba, en su *Memoriale sanctorum*, recurre constantemente a la figura del juez como un instrumento necesario con el que llevar a cabo con éxito el castigo que ha de ser infligido a aquellos cristianos que buscaban el martirio a manos paganas. Con independencia de la importancia narrativa que desempeña este personaje de acuerdo con el contexto jurídico-religioso andalusí en el que se insertan estos relatos martiriales, cabe preguntarse si además de esa necesidad contextual, la figura del juez no es un *topos* martirial heredado de la literatura cristiana, que por lo demás tienen como prototipos a los mismos textos neotestamentarios.

Palabras clave

Eulogio de Córdoba, *Memoriale sanctorum*, juez, martirios.

Abstract

In his *Memoriale sanctorum*, Eulogius of Córdoba constantly uses the figure of the judge as a necessary instrument with which to successfully carry out the punishment that must be inflicted on those Christians who sought martyrdom at the hands of pagans. Regardless of the narrative importance that this character plays in accordance with the Andalusí legal-religious context in which these martyr stories are inserted, it is worth asking whether, in addition to this contextual need, the figure of the judge is not a martyr *topos* inherited from Christian literature, which, moreover, has as prototypes the same New Testament texts.

Keywords

Eulogius of Córdoba, *Memoriale sanctorum*, judge, martyrdoms.

La acusación de un cristiano ante un juez o ante otro cargo de la autoridad, ya fuera civil o religiosa, es un conocido *topos* que en el caso de los apóstoles tiene su primer referente en el apresamiento de Pedro y Juan por parte de las autoridades religiosas judías, tal como se nos narra en Hch 4,1-22. Los ejemplos, que pueden ampliarse con más muestras de otros seguidores de Jesús, como en el caso de Pablo (cf. Hch 25,17ss.), remiten al juicio de Jesús ante el Sanhedrín (Mt 26,57-68; par. Mc 14,53-65; Lc 22,63-71; Jn 18,12-14.19-24). En algunos de estos casos, los apresados son puestos en la cárcel bajo vigilancia (τήρησις)¹ para posterior o inmediatamente, según los casos, ser conducidos ante el concilio o asamblea religiosa (συνέδριον).²

Este marco narrativo es el utilizado de forma repetitiva por Eulogio de Córdoba en su *Memoriale sanctorum* al referir los episodios en los que se vieron envueltos los diversos personajes que acabaron recibiendo el martirio a manos de las autoridades islámicas tras pasar, en algunos casos, por la cárcel (*carcere*) o la mazmorra (*antro*).³ En este marco narrativo, la figura del juez, *i.e.* del cadí (*qāḍīn*), y en otros casos las de las varias autoridades religiosas o estatales, es determinante para la resolución de cada una de las situaciones planteadas en los relatos.

Como acabamos de señalar, y con independencia de las alusiones en sus otros escritos, las referencias que recoge el *Memoriale sanctorum* a la figura del juez, el juicio y la acción de juzgar son frecuentes.⁴ Ofrecemos a continuación una selección —que en modo alguno pretende ser exhaustiva— de las referencias al juez o a cargos de la administración o de la instancia más alta, el emir, que figuran en los relatos martiriales reunidos por Eulogio de Córdoba. Para ello, seguimos el orden dispuesto para los martirios por el escritor cordobés en su *Memoriale sanctorum*.

1	II,1.3	Perfecto
2	II,2.2	Isaac
3	II,4.3	Pedro, Wilebonso, Sabiniano, Wistremundo, Habencio, Jeremías
4	II,5	Sisenando
5	II,6	Pablo

¹ Henry George Liddell y Robert Scott, *A Greek-English Dictionary* (Nueva York – Chicago, CI: American Book Company, 1901, 8ª ed. totalmente revisada), p. 1551a.

² H. G. Liddell y R. Scott, *A Greek-English Dictionary*, p. 1482b.

³ *Vide Evlogii Memoriale sanctorum* II,10.9, en Juan Gil, *Scriptores mvzarabici saecvli VIII-XI. Cura et studio. Corpvs Christianorum. Continuatio Mediaevalis LXV A-B*, 2 vols. (Turnout: Brepols Publishers, 2020), II, p. 809, líns. 892 (en adelante SM).

⁴ *Vide* Pedro Herrera Roldán, *Léxico de la obra de San Eulogio*. Monografías 255 (Córdoba: Servicio de Publicaciones Universidad de Córdoba, 1997), pp. 171b-172a.

6	II,7.2	Nunilo, Alodia
7	II,8.6	Flora, María
8	II,8.13	Flora, María
9	II,8.15	Flora, María
10	II,9	Gumesindo, Servodeo
11	II,10.27.29.31	Aurelio, Félix, Jorge, Sabigoto, Liliosa
12	II,11.1.2	Cristóbal, Leovigildo
13	II,13.2	Rogelio, Serviideo
14	III,7.4	Fándila
15	III,8.3	Digna
16	III,10.10-12	Columba
17	III,11.4	Pomposa
18	III,12	Abundio
19	III,16	Argimiro
20	III,17.1-5	Áurea

De todas las referencias que acabamos de relacionar, diecisiete martirios (n^{os} 1-4, 7-9, 11-20) son enjuiciados por un juez (*iudex*), en tanto que los tres restantes lo son por otras autoridades: el rey (*rex*, n^o 5),⁵ un prefecto (*præfectus*, n^o 6)⁶ y por príncipes y jueces (*principibus et iudicibus*, n^o 10).⁷

Como hemos indicado anteriormente, la voz *iudex* (“juez”)⁸ alude obviamente a la figura del cadí (*qāḍīn*).⁹ Y otro tanto sucede con el término *præfectus*, también referido a *iudex*, voz con la que *præfectus*¹⁰ se combina a lo largo de todo el relato

⁵ Vide *Evlogii Memoriale sanctorvm* II,6, en SM, p. 790, lín. 329. Cf. P. Herrera Roldán, *Léxico de la obra de San Eulogio*, p. 285a.

⁶ Vide *Evlogii Memoriale sanctorvm* II,7.2, en SM, p. 792, lín. 401. Cf. P. Herrera Roldán, *Léxico de la obra de San Eulogio*, p. 247b.

⁷ Vide *Evlogii Memoriale sanctorvm* II,9, en SM, p. 802, líns. 749-750. Cf. P. Herrera Roldán, *Léxico de la obra de San Eulogio*, p. 253a.

⁸ W.-H. Maigne d’Arnis, *Lexicon manuale ad scriptores mediae et infimae latinitatis* (Hildesheim – Nueva York: Georg Olms, reimp. París 1866), col. 1236; Charlton T. Lewis y Charles Short, *A New Latin Dictionary*. Founded on the Translation of Freund’s *Latin-German Lexicon*. Edited by E. A. Andrews. Revised, Enlarged, and in Great Part Rewritten. (Nueva York – Oxford: Harper and Brothers Publishers – Clarendon Press, 1891), p. 1015a.

⁹ Sobre la figura del cadí y sus tipos, vide Juan Martos Quesada, *El mundo jurídico en al-Andalus* (Madrid: Delta Publicaciones, 2005), pp. 53-59 y la bibliografía allí citada.

¹⁰ Ch. T. Lewis y Ch. Short, *A New Latin Dictionary*, p. 1419b; W.-H. Maigne d’Arnis, *Lexicon*, col. 1770.

previo a los martirios de Nunilo y Alodia. Por su lado, con la voz *rex*,¹¹ Eulogio alude obviamente al título de emir (*amīr*), que en este caso se trata del emir ‘Abd al-Raḥmān II (reinó los años 822-852). En el caso del término *princeps*,¹² al estar en plural no se refiere Eulogio a “los emires”, sino más bien a “notables” de la judicatura, puede que la *šūrā* o consejo consultivo del cadí,¹³ lo que de suyo podría ser lo más sensato al aparecer en la cópula *principibus et iudicibus*.

Obviamente, la figura del juez tiene una importancia narrativa capital en los relatos martiriales contenidos en el *Memoriale sanctorum* de Eulogio, puesto que el contexto islámico en el que discurren los episodios exige la actuación judicial previa de esta figura para que el mártir logre obtener su premio: la palma del martirio.¹⁴ Ahora bien, además de ese necesario respeto al contexto judicial andalusí, en nuestra opinión la presencia del juez en los martirios también obedece a la antigua tradición narrativa martirial en la que el mártir obtiene la sentencia a muerte de boca de una autoridad pagana.

En este sentido, la *Historia ecclesiastica* de Eusebio de Cesárea († 339/340) incluye en varias de sus partes una serie de relatos martiriales en los que, junto con la cárcel (εἰρηκή)¹⁵ y el tribunal (δικαστήριον)¹⁶ la figura del juez (δικαστής)¹⁷ desempeña un papel esencial en el proceso de enjuiciamiento y sentencia de los mártires.

Ofrecemos a continuación las referencias a aquellos martirios relatados por Eusebio en su obra en los que hay presencia de un juez u otra autoridad:¹⁸

¹¹ Ch. T. Lewis y Ch. Short, *A New Latin Dictionary*, p. 1592a-b; W.-H. Maigne d’Arnis, *Lexicon*, col. 1940.

¹² Ch. T. Lewis y Ch. Short, *A New Latin Dictionary*, p. 1445a-b; W.-H. Maigne d’Arnis, *Lexicon*, col. 1792.

¹³ Vide David Peláez Portales, ‘La *šūrā* en al-Andalus’, *Anaquel de Estudios Árabes* IX (1998) 129-150.

¹⁴ Rafael Jiménez Pedrajas, *Historia de los mozárabes en AL Ándalus. Mozárabes y musulmanes en Al Ándalus. ¿Relaciones de convivencia?, ¿o de antagonismo y lucha?* (Córdoba: Fundación San Eulogio – Editorial Almuzara, 2013), pp. 177-199.

¹⁵ H. G. Liddell y R. Scott, *A Greek-English Dictionary*, p. 421a.

¹⁶ H. G. Liddell y R. Scott, *A Greek-English Dictionary*, pp. 371b.

¹⁷ H. G. Liddell y R. Scott, *A Greek-English Dictionary*, pp. 371b-372a.

¹⁸ Los textos griegos y latinos han sido tomados de *Eusebius Werke, Kirchengeschichte*, ed. Eduard Schwartz; *Die lateinische Übersetzung des Rufinus*, ed. Theodor Mommsen. *Die griechischen christlichen Schriftsteller der ersten Jahrhunderte*, 2 vols. (Leipzig: J. C. Hinrichs’sche Buchhandlung, 1903, 1908). Nos hemos tomado la licencia de eliminar los símbolos editoriales con el fin de facilitar la lectura. El interesado en los aspectos de la crítica textual podrá consultar la edición de Schwartz y Mommsen. A su vez, nos hemos servido de la traducción castellana del texto griego de Argimiro Velasco-Delgado, *Eusebio de Cesarea, Historia eclesiástica*. Biblioteca de Autores Cristianos, 349-350 (Madrid: BAC, 1998).

- 1 II,9.2 περὶ τούτου δ' ὁ Κλήμης τοῦ Ἰακώβου καὶ ἱστορίαν μνήμης ἀξίαν ἐν τῇ τῶν Ὑποτυπώσεων ἑβδόμῃ παρατίθεται ὡς ἂν ἐκ παραδόσεως τῶν πρὸ αὐτοῦ φάσκων ὅτι δὴ ὁ εἰσαγαγὼν αὐτὸν εἰς δικαστήριον, μαρτυρήσαντα αὐτὸν ἰδὼν κινηθεὶς, ὡμολόγησεν εἶναι καὶ αὐτὸς ἑαυτὸν Χριστιανόν.

“Acerca de este Santiago, Clemente, en el libro VII de sus *Hypotyposeis*, añade un relato digno de mención, afirmando haberlo tomado de una tradición anterior a él. Dice que el que le introducía ante el tribunal, conmovido al verle dar testimonio, confesó que también él era cristiano”.

de hoc autem Iacobo Clemens Alexandrinus etiam historiam quandam dignam memoria in septimo Dispositionum suarum libro scribit perlatam ad se usque ex traditione maiorum: Quoniam quidem inquit, et is qui obtulerat eum iudici ad martyrium, Iacobum scilicet, motus etiam ipse confessus est se esse Christianum.
- 2 III,32.2 καὶ τούτου μάρτυς αὐτὸς ἐκεῖνος, οὗ διαφόροις ἤδη πρότερον ἐχρησάμεθα φωναῖς, Ἡγήσιππος· ὃς δὴ περὶ τινων αἰρετικῶν ἱστορῶν, ἐπιφέρει δηλῶν ὡς ἄρα ὑπὸ τούτων κατὰ τόνδε τὸν χρόνον ὑπομείνας κατηγορίαν, πολυτρόπως ὁ δηλούμενος ὡς ἂν Χριστιανὸς ἐπὶ πλείσταις αἰκισθεὶς ἡμέραις αὐτόν τε τὸν δικαστὴν καὶ τοὺς ἀμφ' αὐτὸν εἰς τὰ μέγιστα καταπλήξας, τῷ τοῦ κυρίου πάθει παραπλήσιον τέλος ἀπηνέγκατο

“Testigo de ello es aquel mismo Hegesipo, del cual ya antes hemos utilizado diferentes pasajes. Al hablar de algunos herejes, añade claramente que por este tiempo, efectivamente, el mencionado Simeón hubo de sufrir una acusación y que durante muchos días fue maltratado de muchas maneras por ser cristiano, y que después de dejar admiradísimos al juez mismo y a los que le acompañaban, alcanzó un final semejante a la pasión del Señor”.

horum adstipulator ipse ille est Hegesippus, quem in pluribus iam produximus testem. Is ergo refert, quod a quibusdam haereticis accusatus sit supra dictus vir tamquam Christianus et multis supplici adflictus per multos dies, ita ut etiam iudex ipse cum amicis suis de eius patientia miraretur et ad ultimum iuberet simili eum, quam dominus pertulit, passione vitam finire.
- 3 IV,17.7 καὶ ἡ μὲν βιβλίδιον σοι τῷ αὐτοκράτορι ἀνέδωκεν, πρότερον συγχωρηθῆναι αὐτῇ διοικήσασθαι τὰ ἑαυτῆς ἀξιοῦσα, ἔπειτα ἀπολογήσασθαι περὶ τοῦ κατηγορήματος μετὰ τὴν τῶν πραγμάτων αὐτῆς διοίκησιν

“Y ella te presentó a ti, emperador, un libelo en el que pedía, en primer lugar, que se le permitiera disponer de sus bienes, y luego, cuando sus asuntos estuviesen arreglados, presentar su defensa frente a la acusación. Y tú se lo permitiste”.

et illa quidem libellum tibi obtulit, imperator, ut primo permetteretur ei rem familiarem ordinare, tum deinde responderet obiectis, quod et indulsisti.

4 V,3.2

Ἀλκιβιάδου γάρ τινος ἐξ αὐτῶν πάνυ αὐχμηρὸν βιοῦντος βίον καὶ μηδενὸς ὅλως τὸ πρότερον μεταλαμβάνοντος, ἀλλ ἢ ἄρτω μόνῳ καὶ ὕδατι χρωμένου πειρωμένου τε καὶ ἐν τῇ εἰρκτῇ οὕτω διάγειν, Ἀττάλῳ μετὰ τὸν πρῶτον ἀγῶνα ὃν ἐν τῷ ἀμφιθεάτρῳ ἤνυσεν, ἀπεκαλύφθη ὅτι μὴ καλῶς ποιοίῃ ὁ Ἀλκιβιάδης μὴ χρώμενος τοῖς κτίσμασι τοῦ θεοῦ καὶ ἄλλοις τύπον σκανδάλου ὑπολειπόμενος

“Alcibiades, uno de ellos, llevaba una vida austera hasta la miseria. Al principio no recibía nada en absoluto, no tomando sino sólo pan y agua. Incluso en la cárcel trataba de llevar el mismo régimen. Pero a Atalo, después de su primer combate librado en el anfiteatro, le fue revelado que Alcibiades no obraba bien no usando de las criaturas de Dios y dejando a los demás tras de sí un ejemplo de escándalo”.

Alcibiades quidam erat in numero eorum, qui pro Christo vineti tenebantur. hic vitam satis arduam et austeram gerebat, nihil cibi volens accipere, sed tantum sale et pane cum aqua utebatur. cumque hunc vitae rigorem vellet etiam in carcere positus obtinere, Attalo post primam confessionem suam, quam in amphitheatro confessus est, revelatur, quia non recte faceret Alcibiades, creaturis dei et ipse non uti et aliis formam scandali relinquare.

5 VI,5.2

φασί γέ τοι τὸν δικαστὴν Ἀκύλας ἦν τούτῳ ὄνομά χαλεπὰς ἐπιθέντα αὐτῇ κατὰ παντὸς τοῦ σώματος αἰκίας, τέλος ἐφ' ὕβρει τοῦ σώματος μονομάχοις αὐτὴν ἀπειλῆσαι παραδοῦναι: τὴν δὲ βραχύ τι πρὸς ἑαυτὴν ἐπισκεψαμένην ἐρωτηθεῖσαν ὃ κρίνειεν, τοιαύτην δοῦναι ἀπόκρισιν δι' ἧς ἐδόκει νενομισμένον τι αὐτοῖς ἀσεβὲς ἀποφθέγγασθαι

“Se cuenta al menos que el juez, cuyo nombre era Aquila, después de hacerla atormentar cruelmente por todo el cuerpo, finalmente amenazó con entregarla a los gladiadores para ultraje de su cuerpo, pero ella, después de reflexionar ensimismada breves instantes, al ser preguntada

por qué decidía, dio tal respuesta, que a los oídos de aquellos parecía sonar a algo impío”.

tradunt igitur Aquilam, hoc enim erat tyrannici iudicis nomen, posteaquam crudelibus eam suppliciis laceraverit, ad ultimum ob iniuriam et nobilitatis eius et castitatis comminatum esse Potamienae, quod eam vel crudelissimis gladiatoribus vel impudicissimis lenonibus traderet, at illam, cum ab ea quid mallet vel quid eligeret, quaereretur, protulisse adversum tyrannum vocem liberam, quae ob superstitionem Romani ritus sacrilega videretur

6 VII,12

κατὰ δὲ τὸν δηλούμενον Οὐαλεριανοῦ διωγμὸν τρεῖς ἐν Καισαρείᾳ τῆς Παλαιστίνης τῇ κατὰ Χριστὸν διαλάμψαντες ὁμολογίᾳ, θείῳ κατεκοσμήθησαν μαρτυρίῳ, θηρίων γενόμενοι βορά: τούτων ὁ μὲν Πρίσκοις ἐκαλεῖτο, ὁ δὲ Μάλχος, τῷ δὲ τρίτῳ Ἀλέξανδρος ὄνομα ἦν. τούτους φασὶν κατ' ἀγρὸν οἰκοῦντας, πρότερον μὲν ἑαυτοὺς ὡς ἀμελεῖς καὶ ῥαθύμους κακίσαι, ὅτι δὴ βραβείων, τοῦ καιροῦ τοῖς πόθου γλιχομένοις οὐρανίου διανέμοντος, ὀλιγωροῖεν αὐτοί, μὴ οὐχὶ προαρπάζοντες τὸν τοῦ μαρτυρίου στέφανον: ταύτῃ δὲ βουλευσαμένους, ὁρμῆσαι ἐπὶ τὴν Καισάρειαν ὁμόσε τε χωρῆσαι ἐπὶ τὸν δικαστὴν καὶ τυχεῖν τοῦ προδεδηλωμένου τέλους. ἔτι πρὸς τούτοις γύναιόν τι κατὰ τὸν αὐτὸν διωγμὸν ἐν τῇ αὐτῇ πόλει τὸν ὅμοιον ἱστοροῦσιν ἀγῶνα διηθληκέναι: τῆς δὲ Μαρκίωνος αὐτὴν αἰρέσεως γενέσθαι κατέχει λόγος

“En la mentada persecución de Valeriano, tres fueron los que en Cesárea de Palestina sobresalieron por su confesión de Cristo y, arrojados como pasto a las fieras, se adornaron con el divino martirio. Uno de ellos se llamaba Prisco, el otro Malco y el tercero Alejandro. Se dice que éstos vivían en el campo y que primero se acusaron a sí mismos de negligencia y cobardía por mostrarse indiferentes a los premios que la ocasión repartía a los que ardían de celeste deseo y por no arrebatar anticipadamente la corona del martirio; y que después de haber deliberado así, se encaminaron a Cesarea, se presentaron ante el juez y lograron para su vida el final que acabamos de decir. También cuentan que, además de éstos, durante la misma persecución y en la misma ciudad, una mujer sostuvo el mismo combate; pero una tradición afirma que ésta era de la herejía de Marción.”

Igitur in Valeriani persecutionibus apud Caesaream Palaestinae multa a diversis martyria consummata sunt, in quibus tres

quidam admirandi adulescentes, quorum unus Priscus, alius Malcbus, tertius Alexander vocabatur, cum suburbanum agellum supra dictae urbis habitarent, divino fidei calore successi coeperunt semet ipsos segnitiae atque ignaviae incosare, quodcum caelestes in urbe martyrii proponerentur coronae, ipsi non desiderarent, non raperent, cumque dominus et salyator regnum caelonim violenter diripi debere testatus sit, ipsi inglorios et desides animos humi gererenti bis igitur semet ipsos ad loquii incitantes urbem petunt et adorto iudice truculento, cur tantum in sanguinem piorum desaeviret incusant üle continuo nobiles animos iuvenum quam dignis remuneratur adfatibus: devorandi, inquit, bestiis subrigantur, quibus non placet piorum sanguinem fundi. sed et mulier quaedam supra dictorum iuvenum secuta fertur audaciae et magnani mitatis exemplum similemque sortitur exitum poenae, quam tamen de Marcionis scbola fuisse loquebantur.

- 7 VIII,6.2 Ἦγετό τις εἰς μέσον κατὰ τὴν προειρημένην πόλιν ἐφ' ὧν δεδηλώκαμεν ἀρχόντων. θύειν δὴ οὖν προσταχθεὶς, ὡς ἐνίστατο, γυμνὸς μετάρσιος ἀρθῆναι κελεύεται μάλιστα τε τὸ πᾶν σῶμα καταξάινεσθαι, εἰς ὅτε ἡττηθεὶς καὶ ἄκων τὸ προσταττόμενον ποιήσειεν

“En la ciudad mencionada, uno de ellos fue conducido públicamente ante los emperadores ya indicados; se le ordenó, pues, que sacrificara, y al oponerse él, se mandó colgarlo desnudo y desgarrar a fuerza de azotes todo su cuerpo hasta que, rendido, incluso a pesar suyo hiciese lo mandado”.

etenim cum de immensis supra memorati martyris suppliciis liberiorius causaretur, et duci ipse iubetur in medium atque immolare compellitur, abnuens imperatur adpendi et flagris toto corpore laniari, videlicet ut doloris necessitate faceret quod praecipiebatur invitus.

- 8 IX,6.3 Λουκιανός τε, ἀνὴρ τὰ πάντα ἄριστος βίῳ τε ἐγκρατεῖ καὶ τοῖς ἱεροῖς μαθήμασιν συγκεκροτημένος, τῆς κατὰ Ἀντιόχειαν παροικίας πρεσβύτερος, ἀχθεὶς ἐπὶ τῆς Νικομηδέων πόλεως, ἔνθα τῆνικαῦτα βασιλεὺς διατρίβων ἐτύγχανεν, παρασχών τε ἐπὶ τοῦ ἄρχοντος τὴν ὑπὲρ ἧς προΐστατο διδασκαλίας ἀπολογία, δεσποτηρίῳ παραδοθεὶς κτίννυται

“Y Luciano, hombre excelentísimo en todo, acreedor del aplauso por su vida, su continencia y sus conocimientos sagrados, presbítero de la iglesia de Antioquía, fue conducido a la ciudad de Nicomedia, donde casualmente se hallaba por entonces el emperador. Habiendo expuesto públicamente

en presencia del soberano la defensa de la doctrina por la que se le hacía comparecer, fue encarcelado y ejecutado”.

*Lucianus quoque vir moribus, continentia et eruditione praecipuus, Antiochenus presbyter, cum ad tribunal iudicis fuisset adductus: curs inquit ad eum praeses, Vir rationabilis et prudens sequeris sectam, cuius reddere non potes rationem? aut si est aliqua, audiamus. tum ille data sibi facultate dicendi huiusmodi orationem de fide nostra habuisse dicitur: (...)*¹⁹

De las ocho referencias que acabamos de enumerar, en cuatro de ellas (n^{os} 1, 2, 5 y 6) tenemos la presencia de un juez (δικαστής). Por otro lado, en tres de ellas (n^{os} 3, 7 y 8) la figura que juzga es el emperador, que es indistintamente calificado como “autócrata” (αὐτοκράτωρ),²⁰ “emperador” (βασιλεὺς)²¹ y “jefe” (ἀρχόντες),²² todas ellas referidas a la autoridad superior. Por último, en la cita restante (n^o 4) Eusebio refiere el encarcelamiento (εἰρκτή) del mártir Atalo antes de sufrir martirio. Aunque en este caso, como en otros, no aparece la figura del juez en ningún momento, sin embargo es predecible su actuación.

A la vista de lo precedente, en modo alguno sería extraño que los textos martiriales recogidos por Eusebio en su obra hayan podido servir de inspiración —o acaso, cuando menos, como un eslabón más de una larga cadena de fuentes— a Eulogio en la composición de su *Memoriale sanctorum*. Ciertamente que en ningún momento cita el autor cordobés la obra del obispo de Cesárea, aunque sabemos que los escritos de Eusebio circularon entre los escritores visigodos, v.gr. su *Chronicon*, que fue utilizado por Isidoro de Sevilla para la composición de su *Crónica universal*,²³ así como la traducción latina que hiciera Rufino de Aquilea (345-411) de la

¹⁹ Rufino, como de costumbre, altera el texto incluyendo el discurso del mártir Luciano, que no figura en los manuscritos griegos de la Historia ecclesiastica de Eusebio, cf. *Eusebius Werke, Kirchengeschichte*, ed. E. Schwartz y Th. Mommsen, II, pp. 812-815.

²⁰ H. G. Liddell y R. Scott, *A Greek-English Dictionary*, p. 252b; cf. Evangelinus A. Sophocles, *Greek Lexicon of the Roman and Byzantine Periods (From B. C. 146 to A. D. 1100)*. Memorial Edition (Cambridge – Leipzig: Harvard university Press – Otto Harrassowitz, 1914), p. 280b.

²¹ H. G. Liddell y R. Scott, *A Greek-English Dictionary*, p. 278a; cf. E. A. Sophocles, *Greek Lexicon*, pp. 301b-302a.

²² H. G. Liddell y R. Scott, *A Greek-English Dictionary*, p. 229b; cf. E. A. Sophocles, *Greek Lexicon*, pp. 259b-260a.

²³ Cf. José Carlos Martín Iglesias, ‘La Crónica universal de Isidoro de Sevilla: circunstancias históricas e ideológicas de su composición y traducción de la misma’, *Iberia. Revista de la Antigüedad*, 4 (2001), p. 209; Carmen Cardelle de Hartmann, ‘Der mozarabische Blick auf die Geschichte: Tradition und Identitätsbildung’, en *Die Mozaraber. Definitionen und Perspektiven der Forschung*, ed. Matthias Maser y Klaus Herbers. Geschichte und Kultur der Iberischen Welt, 7 (Berlín: Lit Verlag, 2011), pp. 42-45.

Historia ecclesiastica, que también circuló en los círculos eclesiásticos visigodos.²⁴ De este modo, heredadas de sus predecesores visigodos, las obras del obispo cesariense, y entre ellas la *Historia ecclesiastica*, fueron ampliamente utilizadas por los intelectuales mozárabes cordobeses del siglo nono,²⁵ en cuyas bibliotecas hubo copias de esta joya literaria en su versión latina del monje romano Rufino de Aquilea.

²⁴ Manuel Cecilio Díaz y Díaz, 'El Corpus de códices visigóticos', *Boletín Millares Carlo* 13 (1994), p. 27.

²⁵ Cf. Francisco Javier Simonet, *Historia de los mozárabes de España deducida de los mejores y más auténticos testimonios de los escritores cristianos y árabes*. Memorias de la Real Academia de la Historia, XIII (Madrid: Establecimiento Tipográfico de la Viuda e Hijos de M. Tello, 1897-1903), p. 461; José Eduardo López Pereira, *Crónica mozárabe de 754*. Edición crítica y traducción. Textos Medievales, 58 (Zaragoza: Anubar, 1980, 1ª reimp. 1991), p. 127, n. 2.